



Reconstruir con sustentabilidad

Después de la emergencia del terremoto de febrero, surgieron voces que llamaban a reconstruir. Pero esta era una ocasión de hacerlo en forma sustentable. ¿Qué significa esta oportunidad?

Por Nicola Borregaard*, José Ignacio Medina**, Marcelo Padilla***

*Ph.D. en Economía Agraria, Universidad de Cambridge, Inglaterra.
Profesora Facultad de Economía y Negocios UAH.

** Académico Asociado, Facultad de Economía y Negocios UAH.

*** Magister (c) MAPE y MAE, Facultad de Economía y Negocios UAH.

A ocho meses del terremoto, la idea de realizar una reconstrucción sustentable se ha plasmado a nivel concreto en numerosos proyectos, y en algunos casos ha sido el eje central de los llamados “Planes Maestros de Reconstrucción”.

Estos implican planificar desde una apropiada infraestructura hasta una mejor calidad de vida, y añadir al plan temas como la identidad local, eficiencia energética, energías renovables no convencionales y áreas verdes. La manera de hacerlo es particular: incluye espacios para diálogo y participación ciudadana. Se trata de un desafío no sólo tecnológico, sino también de gestión y proceso social.

Algunos de estos planes han sido llevados adelante a nivel comunal por organizaciones no gubernamentales: Un Techo para Chile está en la comuna de Pelluhue, la Fundación AVINA en Tirúa y la zona de Tomé-Penco-Coelemu.

En los planes maestros de reconstrucción se han logrado asociaciones fuertes entre instituciones públicas, privadas, gobiernos regionales y organizaciones civiles, y se han generado convenios de asociación que han dado origen a los “Planes de Reconstrucción Sustentable” (PRES), como el PRES de Constitución y de Juan Fernández (ya finalizados), o los PRES en el desarrollo del borde costero en la zona de Iloca.

En aquellas localidades donde el tejido social es fuerte, surge de manera espontánea tanto la participación como los procesos de diálogo para la toma de decisiones de carácter inmediato, así como a nivel prospectivo. Un caso emblemático es el de Talcahuano, donde el nivel de organización fue casi inmediato; el hito fue una reunión de alrededor de cuatrocientos representantes de diversas organizaciones sociales el 10 de abril, con el fin de discutir el desarrollo de la ciudad tras el terremoto.

Pero una acción como esta no nace de la nada: es el fruto de años de trabajo comunitario y de la acción municipal. Si bien es cierto que en muchas localidades la reconstrucción está siendo levantada “desde adentro”, con actores locales relevantes, en otras zonas la participación y validación ciudadana local ha sido exclusivamente de carácter consultivo o completamente inexistente.

Ciertamente solo después de varios años se podrá evaluar la real sustentabilidad de nuestra reconstrucción. Pero para no perder la oportunidad, hoy podemos y debemos, al menos, discutir los principios, criterios y factores de éxito en base a experiencias previas en otros países y en base a material conceptual proporcionado por expertos. Las Naciones Unidas han producido un manual de reconstrucción sustentable (After the Tsunami, United Nations Environment Programme and SKAT, 2007), y hay numerosas experiencias

documentadas de reconstrucción sustentable en distintos países. A Chile han venido varios expertos en reconstrucción sustentable a dar consejos sobre cómo proceder.

EL EJEMPLO COLOMBIANO

Un caso ejemplar es el de la reconstrucción del eje cafetero en Colombia, tras dos sismos en 1999 que dejaron más de mil muertos, ocho mil heridos y medio millón de damnificados. La participación de la sociedad fue el eje central de esta reconstrucción¹. El vínculo fue entre el sector público, la academia, las empresas y organizaciones de la sociedad civil. El gobierno colombiano encargó a diferentes ONG hacerse cargo de ciertos territorios para atender requerimientos sociales, económicos y técnicos, en función de la participación. Y el Estado tomó el papel de facilitador y no de interventor.

El plan creó consorcios y uniones temporales entre los diferentes actores y constituyó el FOREC (Fondo de Reconstrucción del Eje Cafetero). Cabe destacar que este mecanismo de asignación de fondos a las ONG implicó, entre otros, una minimización de costos administrativos: el 95% del presupuesto fue destinado a la reconstrucción y solo un 5% fue utilizado en el funcionamiento de las ONG. Además, la ejecución presupuestaria alcanzó el 99,9% de los recursos, lo que superó en 24 puntos el promedio nacional colombiano. Además, logró disminuir los costos de reconstruir, ya que lograron un ahorro de 18% en los costos globales y 37% por metro cuadrado construido, comparado con el promedio del país.

El programa generó empleos y orientó mano de obra hacia la reconstrucción sin distorsionar el mercado laboral de las actividades cafeteras. Luego de los sismos, la desocupación en la región afectada superó el 50%; hoy la cifra de desempleo es inferior al promedio nacional. Se estima que el proceso en su conjunto logró generar cerca de 128.000 empleos.

Entre los logros más importantes del programa se cuentan haber ajustado el valor de la vivienda al monto del subsi-

dio otorgado, sin disminuir su calidad; proveer de información simétrica a los beneficiarios del subsidio sobre el mercado inmobiliario; abrir espacios para la participación de las comunidades organizadas y vincular a los sectores populares al proceso de planificación.

El proceso generó confianzas con el Estado: entre otros aspectos, los procedimientos de licitación y contratación fueron transparentes y entendibles para todos, y las organizaciones locales y regionales tuvieron importantes transferencias metodológicas gracias a su interacción con otras entidades de carácter nacional e internacional.

Nuestra tragedia de febrero puede ser la oportunidad para aportar no solo en una reconstrucción técnicamente más sustentable, sino también en una construcción social importante para nuestro país. ■

¹“Lo que se hizo y lo que queda por hacer al cabo de tres años de la reconstrucción del eje cafetero colombiano”. Consejo Directivo FOREC, enero 2002, así como conversaciones con Jahir Rodríguez, ex coordinador de la reconstrucción de Armenia, y presentación de expertos como Bernardo Toro (asesor de la Presidencia de la Fundación AVINA) y Charles Kelly (experto en gestión post desastres); Información de www.presconstitucion.cl dispuesta en www.minvu.cl.

Observatorio Económico >

Decano: Jorge Rodríguez Grossi.
Fono Facultad: 889 7366
e-mail: jrodrigu@uahurtado.cl
economianegocios.uahurtado.cl/observatorio
Producción OE: Comunicar, Escuela de Periodismo UAH.